

Capítulo 55. La dimensión social y la sostenibilidad empresarial en las pequeñas empresas del sector servicios de Puerto Vallarta Jalisco. Pequeñas empresas de Puerto Vallarta Jalisco.

Manuel Ernesto Becerra Bizarrón
Luz Amparo Delgado Díaz
Georgina Dolores Sandoval Ballesteros
Miriam Del Carmen Vargas Aceves

Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara

DOI: [10.46990/iQuatro.2024.10.5.55](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2024.10.5.55)

Resumen

Las micro y pequeñas empresas representan el motor de la economía para los países en vías de desarrollo; sin embargo, también presentan una serie de problemas o barreras que les impiden su crecimiento y, en muchas ocasiones, provocan su cierre. El objetivo del presente artículo es analizar las mejores prácticas administrativas de la dimensión social de la sostenibilidad empresarial en las pequeñas empresas del sector servicios en Puerto Vallarta, Jalisco. El estudio se realizó con un diseño no experimental, ya que se exploró la dimensión social tal y como se encuentra en las pequeñas empresas, con un enfoque descriptivo. El instrumento se aplicó a 61 pequeñas empresas del sector servicios, donde se destaca la equidad de género en la administración y la preocupación por conocer y aplicar las buenas prácticas sociales en sus organizaciones. Además, la estructura de propiedad, ya sea familiar o no, influye en las etapas de documentación y operación, subrayando la importancia de la cultura organizacional en la sostenibilidad empresarial. Estos hallazgos resaltan la necesidad de considerar múltiples variables al evaluar la dimensión social en la sostenibilidad empresarial, y sugieren prácticas sostenibles en las pequeñas empresas del sector servicios.

Palabras clave

Dimensión Social, Pequeñas Empresas, Sostenibilidad

Introducción

Las micro y pequeñas empresas son la columna vertebral de la economía, contribuyendo con la empleabilidad en todos sus sectores empresariales. Sin embargo, presentan una serie de problemas, tal vez por la forma en que fueron creadas y/o continuaron operando. Lo cierto es que cada vez desaparecen del mercado por mala administración y por presentar problemas en todas las áreas funcionales

Ya no basta con centrarse únicamente en la economía, es necesario realizar esfuerzos adicionales para asegurar la sostenibilidad de la empresa. Esto implica que toda empresa debe considerar actividades social y ambientalmente responsables como parte fundamental de su comportamiento y productividad (Campos et al., 2017). Significa integrar un comportamiento responsable en cada etapa del proceso productivo y en las actividades propias de la empresa, y adherirse siempre estrictamente a los estándares de sostenibilidad. Esto implica que todos los miembros de la empresa comprendan la responsabilidad social en términos de sostenibilidad, su significado y alcance (García, 2018). Uno de los desafíos más importantes que enfrentan las micro y pequeñas empresas es su capacidad para aplicar estrategias ambientalmente responsables que impulsen modelos de gestión innovadores a corto y mediano plazo, y contribuyan a la transformación progresiva de este sector empresarial (Eco-circular, 2021).

Sin embargo, son pocas las empresas que cuentan con el conocimiento y la experiencia para ponerlos en práctica dentro de su sector económico específico. La mayoría de los empresarios comentan que el crecimiento de las empresas o de su negocio no está sujeto a estrategias de sostenibilidad. Esto resalta la importancia de tomar en cuenta aspectos sociales y ambientales en sus acciones. Algunas de ellas consideran que existen obligaciones legales y tributarias ante los diferentes entes de control que limitan su posibilidad de planificación, más aún en calidad de empresas (Rivadeneira & Echeverri, 2021).

Por ello, es importante resaltar la existencia de sostenibilidad empresarial, que obliga a los gerentes a documentar los cambios en los paradigmas de gestión y a trabajar con una visión que satisfaga a los empleados y agilice los procesos de trabajo. Para esto se requiere un marco operativo innovador y capaz, construido con el conocimiento para responder al cambio constante (Hugo et al., 2019).

Con base en lo anterior, se plantea el objetivo de la presente investigación, que es analizar las mejores prácticas administrativas de la dimensión social de la sostenibilidad empresarial en las pequeñas empresas del sector servicios en Puerto Vallarta, Jalisco.

Revisión de la Literatura

Al hacer referencia a la sostenibilidad empresarial es más que un concepto que ha tomado fuerza en los últimos años, es un estilo de gobierno organizacional que fomenta el equilibrio entre lo económico, social y ambiental. Por lo tanto, se encuentra representada por aquellas que ofertan bienes o servicios que generan impactos ambientales positivos, incorporando buenas prácticas económicas, sociales y ambientales con enfoque de ciclo de vida, contribuyendo a la conservación del ambiente como capital natural que soporta el desarrollo del territorio (Hugo et al., 2019).

A inicios del siglo XXI, la RSE y la sostenibilidad eran elementos contemplados únicamente para empresas y corporaciones grandes, mientras que, en la actualidad, es cada vez menos común que una empresa no considere aspectos como el trabajo justo y equilibrado con los operadores locales o un propósito organizacional que aviste algo más que la mera rentabilidad económica (Díaz, 2021; Sisodia, Henry y Eckschmidt, 2020).

Hablar de sostenibilidad a nivel empresarial es hacer referencia a los valores de una empresa, y cómo ponerlos en práctica desde la cultura organizacional. Desde esta perspectiva, las acciones generadas por la empresa a partir de su actividad económica pretenden cubrir los componentes básicos en cuanto a derechos humanos, estándares laborales, medio ambiente y anticorrupción.

En este contexto, el concepto de sostenibilidad corporativa se entiende como el esfuerzo de la empresa por mantener su actividad económica, teniendo en cuenta factores sociales y ambientales, y hacer de su gestión una acción responsable con los recursos (Orellana, 2020).

En consecuencia, este concepto también se aplica al mundo empresarial, ya que el desarrollo continuo es fundamental para la existencia de una empresa. Bansal y Desjardine (2014) definen la sostenibilidad empresarial como “la capacidad de una empresa para responder a sus necesidades financieras a corto plazo sin afectar su capacidad (o la de otros) para satisfacer sus necesidades futuras” (p.97).

Por lo que la sostenibilidad empresarial puede verse como el logro de un equilibrio en el uso de diversos recursos dentro de una organización. Según el análisis realizado, la sostenibilidad de la vida empresarial está directamente relacionada con el Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030: ODS 8 Empleo y crecimiento económico; ODS 9. Industria, innovación e infraestructura y el objetivo de desarrollo sostenible 11. Ciudades y sociedades sostenibles (ONU, 2015).

Existen diferentes modelos de sostenibilidad empresarial. El modelo de la triple cuenta de resultados evalúa el desempeño sostenible de las organizaciones (Idowu, 2013). El modelo presión-estado-respuesta mide el impacto de las actividades humanas y sus consecuencias en las condiciones ambientales, con una respuesta de acciones ambientales, económicas y sociales (Zhou, Lin, Liu y Zimmermann, 2013). Los cuatro pilares de la sostenibilidad también toman en cuenta otra dimensión denominada institucional, que incluye la implementación estratégica del desarrollo sostenible, el acceso a la información, la infraestructura para la ciencia y tecnología, y el modelo ambiente-social-gobernanza, que analiza la evaluación de los riesgos, los reportes de responsabilidad empresarial y la evaluación de sostenibilidad de los negocios (Rahdari y Rostamy, 2015).

Así también el modelo Ambiente-Social-Gobernanza (ASG) se basa en los Principios de Inversión Responsable de las Naciones Unidas, evaluando la gestión, cultura, ética y gobernanza de una empresa (Kocmanová y Dočekalová, 2012). El Cubrix, modelo mundial para la excelencia, se centra en siete áreas de gestión y valores organizacionales, impactando en los grupos de interés mediante un ciclo de mejora continua. La metodología GRI, fundada en 1999, proporciona indicadores económicos, ambientales y sociales para medir la sostenibilidad, siendo ampliamente utilizada por gobiernos y empresas. Incluye indicadores como etapas del ciclo de vida, cumplimiento legal y multas. Por último, el Dow Jones Sustainability Index (DJSI) mide la sostenibilidad en múltiples sectores económicos y geográficos, siendo una propuesta completa aunque limitada a empresas listadas en bolsa con ciertos criterios de capitalización (Rodríguez y Ruíz-Osorio, 2016).

Con base en el análisis teórico realizado, se desarrolla el instrumento para estudiar la dimensión social, que al igual que la económica y el medio ambiente, son las dimensiones que los autores de los modelos consideraron para el análisis de la sostenibilidad empresarial.

Metodología

Basado en la problemática, tendencias y el recorrido teórico, se plantea la metodología que se consideró pertinente para esta investigación.

El diseño del estudio fue no experimental, transversal y descriptivo. No experimental porque no hay control de las variables de estudio en este caso, en la dimensión social. Se estudió tal como se encuentra en su contexto natural y es transversal y descriptivo en el sentido de que los datos se recopilan y describen en un momento específico en el tiempo.

Objetivo general:

Analizar las mejores prácticas administrativas de la dimensión social para la sostenibilidad empresarial de las pequeñas empresas del sector servicios en Puerto Vallarta, Jalisco.

Pregunta general:

¿Cuáles son las mejores prácticas administrativas de la dimensión social para la sostenibilidad empresarial de las pequeñas empresas del sector servicios en Puerto Vallarta, Jalisco?

Con un universo 87 unidades económicas tomado del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, la muestra representativa es igual a 61, cumpliendo con los criterios metodológicos necesarios para un 95% de confianza con un +/- 7% de error. El muestreo fue aleatorio simple. La construcción del instrumento se basó en la metodología GRI, Modelo El Cubris y el Modelos de ambiente-social y gobernanza.

Para estudiar la dimensión social se aplicó un instrumento a 61 pequeñas empresas del sector servicios en Puerto Vallarta, registradas en el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, con 5 apartados y 19 preguntas, utilizando una escala del 1 al 5, donde 1 es “No existe”, 2 “en proceso de documentación”, 3 “documentado”, 4 “documentado y operando” y 5 “documentado, operando y evaluado”. Para medir la confiabilidad del contenido, se obtuvo el punto de vista de expertos, y para la confiabilidad del instrumento, se utilizó el coeficiente Omega con un valor general final de 0.85. Asimismo, se realizó el análisis convergente y divergente para hacer la discriminación de los ítems que no mostraron correlaciones significativas.

Tabla 55.1.

Definición conceptual y operacional de las variables.

Variable	Definición conceptual	Definición operativa
Dimensión Social	Consiste en el conocimiento de los grupos de interes con los que interactua la empresa, la relación y ocmunicación con los empleados, accionistas, proveedores y la comunidad	Es el grado de poner en practica las acciones para identificar los grupos de interes con los que interactua la empresa, la relación y ocmunicación con los empleados, accionistas, proveedores y la comunidad

Figura 55.1.



Indicadores de la dimensión social.

Resultados

Dentro de los resultados del análisis de la dimensión social como factor de la sostenibilidad, se presentan varios rubros haciendo énfasis y teniendo en cuenta el género, la edad, el nivel de estudios, la estructura de propiedad (familiar o no familiar) y el nivel de estudios de los administradores.

Tabla 55.2.

Dimensión social y género			
Social	Género del administrador		Total
	Mujer	Hombre	
En proceso de documentación	100%		100%
Documentado	44%	56%	100%
Operando	58.5%	41.5%	100%
Evaluable	54.5%	45.5%	100%
Total	55.1%	44.9%	100%

Fuente: Elaboración propia.

El 100% de los administradores encuestados en el entorno social arrojan como resultado que el género femenino se encuentra en proceso de documentación. En cambio, en la categoría de documentado, el género masculino presenta un porcentaje del 56%, mientras que el femenino revela un 44%. Por el contrario, en la categoría de operando sobresale el género femenino con un 58.5%, a diferencia del género masculino, donde se visualiza un

La dimensión social y la sostenibilidad empresarial en las pequeñas empresas del sector servicios de Puerto Vallarta Jalisco. Pequeñas empresas de Puerto Vallarta Jalisco.
 porcentaje del 41.5%. Para concluir, en la sección de evaluando prevalece el género femenino con un 54.5%, mientras que en el masculino se registra un 45.5%.

Tabla 55.3

Dimensión social y antigüedad

Transparencia	Antigüedad de la empresa (años)							
	año<	1	2	3	4	5	8	< años
No existe				100%				
En proceso de documentación	3.8%	19.2%	19.2%	19.2%	3.8%	30.8%		3.8%
Documentado	4.5%	15.9%	15.9%	25%	9.1%	14.8%	4.5%	10.2%
Operando	2.8%	18.5%	27.5%	21.9%	6.2%	15.7%	1.1%	6.2%
Evaluado		22.9%	25.7%	12.9%	11.4%	15.7%	1.4%	10%
Total	2.8%	18.7%	23.7%	20.9%	7.7%	16.5%	1.9%	7.7%

Fuente: Elaboración propia.

Del 100% de los administradores encuestados en el entorno social, se muestra que en las empresas de 3 años de antigüedad, la transparencia no existe. Los administradores con empresas en proceso de documentación de 5 años de antigüedad son los que presentan los mayores porcentajes, con un 30.8%, mientras que las de menores porcentajes son las de menos de 1 año, 4 años y más de 8 años de antigüedad, con un 3.8% cada una. En cambio, en las empresas que se encuentran en la etapa de documentación, destacan las que tienen 3 años de antigüedad, con un 25%, a diferencia de las que tienen menos de un año, y las empresas de 8 años de antigüedad, con un 4.5% cada una. Por su parte, en la categoría de operando, las empresas con mayor porcentaje son las de 2 años de antigüedad, con un 27.5%, y las de menor porcentaje son las de 8 años, con un 1.1%. Para finalizar, en la categoría de evaluado, prevalecen las empresas con 2 años de antigüedad, pero esta vez con un 25.7%, mientras que las de menor porcentaje siguen siendo las empresas con 8 años de antigüedad, pero a diferencia de la categoría pasada, esta vez es de un 1.4%.

Tabla 55.4.

Dimensión Social y edad					
Social	Edad del administrador				
	20 - 30	31 - 40	41 - 50	51 - 60	Total
En proceso de documentación			100.0%		100.0%
Documentado	36.0%	16.0%	40.0%	8.0%	100.0%
Operando	36.8%	26.4%	24.5%	12.3%	100.0%
Evaluado	32.5%	34.6%	22.5%	10.4%	100.0%
Total	33.9%	30.9%	24.5%	10.7%	100.0%

Fuente: Elaboración propia.

Del 100% de los administradores encuestados en el entorno social, se aprecia que los de 41-50 años se encuentran en proceso de documentación. En cambio, en la etapa de documentado destaca el 40% que son de los mismos administradores, y el menor porcentaje es de los administradores de 51-60 años, con un 8%. En la categoría de operando se observa que el mayor porcentaje está entre los administradores de 20-30 años, con 36.8%, y el menor está en los de 51-60 años, con 12.3%. Para finalizar, en la categoría de evaluado sobresalen los administradores con 31-40 años, con 34.6%, y los de menor porcentaje siguen siendo los de 51-60, con 10.4%.

Tabla 55.5.

Dimensión Social y nivel de estudios						
Social	Nivel de estudios del administrador					
	Básico	Media superior	Superior	Posgrado	Otro	Total
En proceso de documentación	100.0%					100.0%
Documentado	36.0%	44.0%	20.0%			100.0%
Operando	23.6%	49.1%	27.4%			100.0%
Evaluado	18.6%	37.7%	41.1%	0.4%	2.2%	100.0%
Total	21.5%	41.3%	35.5%	0.3%	1.4%	100.0%

Fuente: Elaboración propia.

El 100% de los administradores encuestados en relación con la dimensión social están en proceso de documentación. En cuanto a aquellos que ya están documentados, el puntaje más alto es de media superior, con un 44.0%, mientras que el puntaje superior se percibe en un 20.0% de los casos. En lo que respecta a la categoría operando, sigue predominando la media superior con un 49.1%, mientras que el nivel básico representa el 23.6%. Finalmente, el nivel superior alcanza el puntaje más alto con un 41.1%, en contraste, el nivel posgrado obtiene el puntaje más bajo, con un 0.4%.

Tabla 55.6

Dimensión social y estructura de propiedad			
Social	Estructura de la propiedad del administrador		
	Familiar	No familiar	Total
En proceso de documentación	100.0%		100.0%
Documentado	84.0%	16.0%	100.0%
Operando	57.5%	42.5%	100.0%
Evaluable	48.9%	51.1%	100.0%
Total	54.0%	46.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia.

Del 100% de los administradores encuestados en relación con la dimensión social, se observa que la estructura familiar está completamente documentada, siendo esta la que obtiene el mayor puntaje en la categoría “documentado” con el 84.0%, mientras que la no familiar representa el 16.0%. Además, se nota que la estructura familiar continúa siendo predominante en términos de operatividad, con un 57.5%, mientras que la no familiar permanece en un nivel inferior, con un 42.5%. Por otro lado, en cuanto a la estructura no familiar, esta predomina con un 51.1%, mientras que la familiar representa el 48.9%.

Tabla 55.7

Dimensión Social y número de empleados					
Social	Número de empleados de la empresa				
	5	6	7	8	9
Operando		11.1%		11.1%	
Evaluable	3.0%	6.1%	6.1%	6.1%	3.0%
Total	2.4%	7.1%	4.8%	7.1%	2.4%

Fuente: Elaboración propia.

Del 100% de los administradores encuestados en relación con la dimensión social, en la categoría de operando, se observa que a partir de más de 9 empleados es del 77.7%, mientras que para 6 y 8 empleados el porcentaje es del 11.1%. Por otro lado, más de 9 empleados evaluados cuentan con el 75.9%, mientras que para 6, 7 y 8 empleados, el porcentaje es del 6.1%

Discusión

El análisis de la dimensión social como factor de sostenibilidad revela importantes diferencias en varios aspectos clave, incluyendo género, edad, nivel de estudios, estructura de

propiedad y número de empleados. Las tablas presentadas ofrecen una visión detallada de cómo estos factores afectan la documentación, operación y evaluación en diversas empresas.

En cuanto al género, se observa una progresión significativa en la participación de mujeres en las etapas de operación y evaluación, lo que sugiere un cambio en la dinámica de género en la gestión empresarial. La antigüedad de la empresa también juega un papel crucial en la transparencia y el proceso de documentación. Las empresas más jóvenes tienden a estar más involucradas en la documentación y evaluación, mientras que las empresas más establecidas muestran una menor participación en estas áreas.

Por otro lado, la edad y el nivel de estudios de los administradores muestran tendencias interesantes. Los administradores más jóvenes tienden a estar más involucrados en las etapas de operación, mientras que aquellos con mayor edad y nivel de estudios están más representados en las etapas de documentación y evaluación.

Además, la estructura de propiedad ya sea familiar o no familiar, parece influir en el nivel de participación en las diferentes etapas de sostenibilidad empresarial. Las empresas familiares muestran una mayor participación en todas las etapas, lo que podría indicar una mayor sensibilidad hacia estas cuestiones en ese tipo de organizaciones.

De acuerdo a los resultados mostrados, se puede observar que, a diferencia de hace diez años, la equidad de género entre los administradores, así como la preocupación por aplicar las buenas prácticas de la dimensión social, han aumentado. Según los autores, anteriormente solo los empresarios se preocupaban por el aspecto económica, lo que les generaba beneficios comerciales. Sin embargo, tanto las pequeñas empresas jóvenes como aquellas con más de cinco años en funcionamiento muestran ahora iniciativa y preocupación por conocer y aplicar estrategias sociales en sus negocios.

Conclusión

Tras analizar los datos relacionados con la dimensión social como factor de sostenibilidad, se evidencian variaciones significativas según el género, la antigüedad de la empresa, la edad, el nivel de estudios y la estructura de propiedad de los administradores. En cuanto al género, se destaca una mayor presencia femenina en etapas avanzadas de documentación y operación. Respecto a la antigüedad de la empresa, la transparencia parece ser más prominente en empresas con 3 años de antigüedad. La edad y el nivel de estudios de los administradores también influyen, con diferencias notables en las fases de documentación y operación. Asimismo, la estructura de propiedad, familiar o no, muestra patrones distintos en las etapas

de documentación y operación. Estos hallazgos sugieren la importancia de considerar múltiples variables al evaluar la dimensión social en la sostenibilidad empresarial.

Se concluye que las buenas prácticas llevadas a cabo por las pequeñas empresas del sector servicios incluyen el estudio de los grupos de interés, la búsqueda de la formalización, la atención a los requisitos gubernamentales locales y con el SAT. También se destaca la importancia de la comunicación con los empleados de todos los niveles y los jefes inmediatos, fomentando la evaluación transparente del desempeño. Se enfatiza la importancia de mantener una buena relación con los proveedores y la percepción de la comunidad.

Es importante destacar que no se encontraron limitaciones significativas en la recopilación de información que permitiera llevar a cabo el estudio.

Referencias

Bansal, P., & DesJardine, M. R. (2014). Business sustainability: It is about time. *Strategic Organization*, 12(1), 70-78. <https://doi.org/10.1177/1476127013520265>.

Campos, R., Borga, T. y García, S. (2017). Caracterización de los controles ambientales de una empresa de producción de plástico del Municipio de Caçador-SC, Brasil. *Revista Eletrônica em Gestão, Educação e Tecnologia Ambiental*, 21(3), 186-189. <https://doi.org/10.5902/2236117028265>

Díaz, R. (27 de abril de 2021). *elmundo.es*. Recuperado de La responsabilidad social escala a la cúpula de las empresas. <https://www.elmundo.es/extras/pacto-futuro/2021/04/27/6086b0ff21efa05c6c8b45db.html>

Eco-circular. (29 de enero de 2021). La neutralidad de carbono: factor determinante para la recuperación y competitividad de las pymes. Recuperado de <https://eco-circular.com/2021/01/29/la-neutralidad-de-carbono-factor-determinante-para-la-recuperacion-y-competitividad-de-las-pymes/>

García, J. (2018). El Pacto Mundial. Punto de convergencia en la línea del tiempo del desarrollo sostenible y la responsabilidad social empresarial y su influencia en las empresas. *Dictamen Libre*, 2(23). 51-59. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.23.5146>

Hugo, C. F. X., Flores, R. C. R., Peralta, B. Á. R., & Lara, P. P. E. (2019). Sostenibilidad empresarial en relación a los objetivos del desarrollo sostenible en el Ecuador. *RECIAMUC*, 3(1), 670-699. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/3.\(1\).enero.2019.670-699](https://doi.org/10.26820/reciamuc/3.(1).enero.2019.670-699)

Idowu, S. O. (2013). *Encyclopedia of Corporate Social Responsibility*. Berlín: Springer-Verlag.

- Kocmanová, A. y Dočekalová, M. (2012). Construction of the economic indicators of performance in relation to environmental, social and corporate governance (ESG) factors. *Acta Universitatis Agriculturae et Silviculturae Mendelianae Brunensis*, 60(4), 195-206. <http://dx.doi.org/10.11118/actaun201260040195>
- Orellana, P. (3 de agosto de 2020). Sostenibilidad empresarial. Economipedia.com.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015). Objetivos del desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Rahdari, A. H., & Rostamy, A. A. A. (2015). Designing a general set of sustainability indicators at the corporate level. *Journal of Cleaner Production*, 108, 757-771. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2015.05.108>
- Rivadeneira, R. K., & Echeverri, R. (2021). Micro y pequeñas empresas y las estrategias de responsabilidad social empresarial: una perspectiva desde el desarrollo sostenible. *Espacio y Desarrollo*, 1(37), 101–129. <https://doi.org/10.18800/espacioy-desarrollo.202101.005>
- Rodríguez, Guerra L. C., & Ríos-Osorio, L. A. (2016). Evaluación de sostenibilidad con metodología GRI. *Dimensión empresarial*, 14(2), 73-89. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-85632016000200006
- Sisodia, R., Henry, T. y Eckschmidt, T. (2020). *Capitalismo consciente. Guía práctica*. Madrid: Harvard Business Review Press.
- Zhou, D., Lin, Z., Liu, L., & Zimmermann, D. (2013). Assessing secondary soil salinization risk based on the PSR sustainability framework. *Journal of Environmental Management*, 128, 642-654. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2013.06.025>.